

Vaf

Como los Nivaêles viven la muerte

Experiencias con la muerte en la cultura nivaêle

1. La palabra

“*Vaf*”¹ en la lengua nivaêle significa escuetamente: “el(la) muere, murió”. En el sentido: dejó de existir, funcionar; caducó. Se lo puede usar también para algún artefacto, alguna máquina que ya no funciona.

“*Vô'mesh na cotsjaat*” es la expresión más fina, más correcta; y significa literalmente: “el(la) se perdió en la tierra”. Un concepto que se puede relacionar fácilmente con el “en-tierra”; como también con el bíblico: “de polvo eres y al polvo volverás”.

2. Las almas

En la cosmología nivaêle, el ser humano tiene 3 almas. Podría imaginarse como un huevo: el alma de adentro; el alma de la cáscara; y el alma de la aureola. Si una de las almas se escapa (por un orificio natural – como la boca – o artificial – como una herida) o es quitado (por un chamán), causa lo que se conoce como enfermedad. Un chamán, como poseedor de algún alma adquirida, debe enviar ésta para recuperar la perdida. Cuando la persona muere, las almas están “seltas”, buscan el lugar del difunto y pueden causar daño; por eso, se tenía que quemar la casa del difunto². – Volveré sobre este aspecto.

3. Mis primeras experiencias con la muerte en una comunidad nivaêle

En setiembre/octubre 1985, tuve la oportunidad de quedarme varias semanas en la misión San Leonardo, segunda misión de mi congregación de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada, fundada en 1927 sobre el río Pilcomayo, que entonces marcaba la frontera a Argentina. En la pre-guerra (del Chaco), esta zona estuvo ocupada por tropas bolivianas, quienes la llamaban “Laguna Escalante”. Existían allá varias pequeñas aldeas de los indígenas nivaêle, siendo una de ellas “Fischat”, que queda actualmente como nombre de su comunidad³.

¹ Cf. Diccionario 2016, p. 313.

² Aquí sólo de manera muy simplificada. Cf. Chase-Sardi 2003, pp. 337 ss.

³ Cf. Fritz 1994 y 2021. Fischat significa “palmar”.

3.1 Muerte de una niña

La enfermera, hermana Romy, estuvo preocupada por un bebé en estado muy crítico. Ya lo había tratado, pero como el abuelo de la niñita era chamán, la habían sacado de la enfermería. A pedido, le apliqué agua de socorro; después su mamá y sus tías la taparon con una tela, dijeron “paa cun”⁴ – y desaparecieron. Un ratito más tarde, la criatura murió. La hermana no quiso que quedara el cuerpecito en el puesto de salud, porque quizás ya nadie acudiera allá. Así, lo llevamos a nuestra capilla, colocándolo sobre el altar. El día siguiente, la nivaçhe, que iba a adoptar la niña, trajo toda su ropa, insistiendo que se la pusiera. Ella misma no tocó el cuerpo y se dio la vuelta, cuando la hermana destapó su cara, tapándola rápidamente de vuelta, cuando la hermana le había colocado toda la ropa. Más tarde, la enterramos⁵.

3.2 La muerte de Rafael

A la 1.30 de la madrugada me despertó la Hna. Romy; parecía que Rafael Guerra había muerto. Él era conocido como el cristiano más auténtico de toda la misión, muy apreciado en toda la comunidad. Acercándonos, ya escuchamos los gritos estridentes. Parecía que la comunidad completa estuvo reunida alrededor de la casa. La hermana confirmó su muerte. Plañideras marcaron el ritmo de los gritos. No supe, cómo rezar en esta situación. Las hermanas desvistieron al difunto para lavar- y prepararlo. Después de una hora, tomé todo mi ánimo, pidiendo silencio con voz fuerte – y al instante los llores cesaron. Después de la oración continuaron.

Aparentemente, Rafael había sufrido un infarto, porque le había afectado que su hijo tuviera una pelea con otro joven, quien había causado zozobra en una de las casas. La mañana siguiente, todos estuvieron en la iglesia, donde se encontraba el cajón, rápidamente fabricado en la carpintería de la misión. Encima del cajón: los zapatos del difunto. ¿Qué significaría eso? Alguien se acordó, que el P. Juan antes había dicho: “don Rafael entrará con sus zapatos al cielo”... Por la tarde el entierro, de nuevo con plena participación⁶. Siguieron varias semanas sin farra...

2 días más tarde visité a la viuda. Varias mujeres estuvieron reunidas, llorando y comentando. Contaron que en la noche antes de su muerte habían visto una nube negra, subiendo al cielo; y que ella les había hecho cantar.

3.3 Muerte de una anciana

Me llamaron a visitar una anciana que estuvo por morir. Estuvo acostada en el suelo, cubierta de algunos trapos; la cara casi no se distinguía del suelo lleno de cenizas. Sus manos y pies estuvieron hinchados. Me acompañó Eduvigis, coordinadora del grupo juvenil, quien me hizo de traductora. La preguntaron si no quería morir como cristiana (no estuvo bautizada). ¡Sí, quería! Le dije que la iba a bautizar entonces. Cuando Eduvigis se lo tradujo, ella comenzó a rechazarlo lamentosamente. ¿Qué pasó? Eduvigis me explicó: “bautizar” y “bañar” se traduce en nivaçle con la misma palabra⁷; por eso, la viejita se había asustado. Le expliqué (con la traducción debida), que iba a bañar sólo un poquito su frente. Entonces estuvo de acuerdo; y así bauticé probablemente la más anciana del pueblo.

⁴ “Ya está, esto es todo” (cf. Diccionario 2016, p. 216). Fórmula cortés de despedida.

⁵ 4 y 5 de setiembre 1985.

⁶ 8 de setiembre 1985.

⁷ *najayan*, cf. Diccionario 2016, p. 179.

2 días más tarde, ella murió y la enterramos⁸.

3.4 Rechazo del bautismo

7 adultos y 3 niños en el viejo Land-Rover, con al cual transportamos una paciente grave al “hospital” en General Díaz, distante algunos 40 km de Fischat. “Hospital” entre comillas, porque de hecho quedó sólo una ruina: La inundación del Pilcomayo, que se había mudado hacia aquellos lados, había destruido todo, también la iglesia y la casa parroquial. Pero, como allí atendía un médico, la hermana Romy había decidido de emprender este viaje.

Casi una semana más tarde murió Irma – así se llamaba la enferma⁹. Ella estuvo trabajando en una estancia; y su patrona le había traído a la misión, insistiendo que se bautizara. Pero ella lo había rechazado muy decididamente. Por lo tanto, respetando su voluntad, no hice ningún ritual de entierro cristiano. Pero ya me llegaron los comentarios: eso sería la obligación de un sacerdote. Me mezclé entre la gente, que esperaba delante de la tumba que yo hiciera algo. Les dije, que bajasen el cajón y rezasen alguna oración. Y les invité después a la misa aquella noche, donde les explicaría todo.

Así lo hice, explicando que el entierro no es un sacramento y mucho menos “la entrada al cielo”. Que debemos respetar la última voluntad de la difunta; y que ésta no significa de ninguna manera que Dios no la sepa acoger.

4. Cementerios

4.1 Fischat

Los arriba mencionados entierros, los realicé en el antiguo cementerio de la misión, a apenas 200 metros de la capilla, que sirvió de iglesia del pueblo hasta la construcción del templo parroquial¹⁰. Desde el comienzo, ahí no se enterraron solamente los nivaçle cristianos, sino incluso chamanes, entonces considerados como no reconciliables con la vida cristiana. Cuando 1961 falleció el primer misionero oblató en la misión¹¹, él también fue sepultado allí, separado por un cerco, cuidando así un poco más la tumba. Las sepulturas de los nivaçle, aunque marcadas con una cruz de madera, nunca tuvieron un cuidado especial. En un principio, se intentó con el cerco grande de la misión, de mantener alejados los perros, chanchos, cabras y mulas de los nivaçle, luchando también contra las vizcachas. Pero hace varios años, que este esfuerzo ya no se ve coronado con éxito. De las cruces, se nota todavía algunos palitos.



⁸ 23 y 25 de setiembre 1985.

⁹ 1 de octubre 1985.

¹⁰ Bendecido el 26 de setiembre 1984.

¹¹ Fue el Hno. Federico Widmann, único oblató que quedó desde la llegada de los primeros misioneros (el 23 de diciembre 1925); y murió el 18 de agosto 1961.

Cuando en 2017 falleció otro misionero en la misión, se ubicó su tumba al lado del hermano, en el recinto más protegido.



El nuevo cementerio de la comunidad se encuentra al margen de la población. La mayoría de las sepulturas tiene un pequeño nicho y una cruz, algunas un panteón de material.

4.2 Jotoicha

Jotoicha y Nasuc¹² son las primeras 2 comunidades en Campo Loa¹³. Nunca había visto los cementerios, hasta que algún día, les pedí a los niños en Jotoicha de mostrármelo. Me llevaron bastante lejos del centro de la comunidad; apenas había un sendero, más bien pasto alto. No fue muy reconocible como camposanto. Pero me llamó la atención, que los niños supieron señalar de quiénes eran la mayor parte de las sepulturas, aunque evidentemente no se frecuentaba el lugar.

4.3 Vojlhanshiyiish y Primavera

Son otras 2 comunidades en Campo Loa, más nuevas¹⁴. Cuando se funda una comunidad, lo que menos se planifica, es el cementerio.

Un día viajé con el Hno. Enrique, entonces provincial de los Hermanos Maristas. Él se mostró muy impresionado por la supuesta precariedad de las casas de la comunidad de Vojlhanshiyiish¹⁵; y me expuso todo un plan de proyecto de desarrollo; cuando de repente un nivaçle nos paró. Me explicó que acababa de morir su papá. Le invité a Enrique a bajar y acercarse conmigo a la casa, donde estuvieron cerrando el colchón con el cuerpo adentro. Le pedí que ayudara a llevarlo a la camioneta. El hermano quedó totalmente mudo. Ahora la pregunta era: ¿adónde llevarlo? Es decir: en este mismo momento había que tomar la decisión, en qué lugar preciso se iba a “inaugurar” el cementerio de la comunidad. Salimos un poco de las casas y quedamos a una cierta distancia. Como la tierra era arenosa, pronto se podía cavar un hoyo. Le animé al chamán a cantar mientras se preparaba la tumba; y así lo hizo. Más impresionado quedó el hermano, sobre todo, cuando vio que así, como estaba el muerto en su colchón, fue bajado, tirando un bulto con su ropa encima. Una pequeña oración, y se cerró el agujero.



¹² Jotoicha significa: “espartillar mitológico”; y Nasuc es el guayacán (cf. Diccionario 2016, p. 182).

¹³ Del año 1983; 2 otras se fundaron 4 años más tarde. Provinieron de 4 pequeñas aldeas al lado de aldeas mennonitas de la Colonia Fernheim (Colonias 6, 8, 10 y 22). Actualmente hay una docena de comunidades en el territorio de Campo Loa.

¹⁴ Fundadas en los años 90.

¹⁵ Fundada en 1992 (los nivaçle provenientes de la Colonia 6). El nombre significa: “donde el jabalí hocica”.

La comunidad de Primavera es más reciente todavía¹⁶. Estuve en una comunidad vecina, y me avisaron que una nivaêche había fallecido allá. Cuando llegué, acabaron de decidir dónde abrir el flamante cementerio de esa comunidad.

4.4 Quenjaçlôï¹⁷

Esta comunidad se fundó en 1999. En un principio, fueron nivaêche de la comunidad menonita¹⁸ de Cayin'ô Çlim¹⁹. Nuestro compromiso fue originalmente sólo, acceder a su pedido de tierra propia²⁰. Pero, solíamos pasar de visita por ésta, camino a Yi'shinachat. Así lo hice también, siendo recién comenzada la comunidad, todavía directamente sobre la Línea 150. Me pidieron, llevar un papá con su criatura en estado grave, ya que en Yi'shinachat tenían enfermeros, no así todavía en Quenjaçlôï. Los llevé, dejándola en manos del enfermero Nicolás, mientras yo continué con una hermana, quien me acompañaba, viaje a Fischat, ya que habíamos llegado muy temprano. Cuando al día siguiente volvimos, nos contaron que el niño había muerto; y pidieron insistentemente llevarles de vuelta a su comunidad. A pesar de mis ganas de descansar y bañarme finalmente, tuve que acceder, dejando la hermana que comenzara el cursillo que estuvo previsto en la comunidad vecina, Línea 32. Fue un viaje silencioso. Pero apenas llegamos, el padre comenzó a llorar, recibido con gritos por parte de la mamá. Fue la primera muerte de Quenjaçlôï.

4.5 Yi'shinachat

A considerable distancia del centro de la comunidad de Yi'shinachat²¹ queda su cementerio. Como mis visitas, por la gran distancia, solían ser de varios días, ya lo había conocido. Las tumbas estaban protegidas por ramas, para que los jabalíes no desenterrasen a los cadáveres. Varias tuvieron una cruz rústica. Sobre algunas quedaba una olla, una pava o guampa – alguna pertenencia del difunto.

4.5.1 Pascual

Cuando esa comunidad se fundó, en 1975, su primer maestro fue Pascual Ortega; también fue catequista. Se destacó por su bellísima caligrafía. Sus listas de asistencia fueron impecables. Como no pocos con salarios seguros, tuvo la debilidad de gastarlo en alcohol. En una de esas oportunidades en la comunidad paraguaya vecina, junto con otro nivaêche, encontró la muerte. El dueño de la bodega organizó rápidamente un documento de defunción y un cajón, queriendo evitar así consecuencias negativas para su casa. De alguna manera, los nivaêche lograron de hacernos llegar la triste noticia, y yo pude encaminarme los 270 km para llegar a la familia y comunidad acongojadas. Antes de entrar en la comunidad misma, miré hacia la entrada al cementerio, porque no sabía, donde se encontraba la gente. Como vi algo, me acerqué – y encontré al féretro abandonado en el suelo. Me fui al pueblo y volvimos con los familiares para hacer una escueta celebración del entierro. Apenas de vuelta, su señora y su suegra comenzaron a gritar, que tenía que matar a aquel compañero de borrachera. A mi intervención, que habría sido un accidente (como el

¹⁶ Fueron las familias que habían quedado todavía en Colonia 8, cuando las otras se mudaron de allí a Shtavôjcat.

¹⁷ Un nombre que ya aparece en algún mito.

¹⁸ Refiriéndose a la denominación religiosa, no a la cultura.

¹⁹ Nombre que significa: "colibrí blanco" (cf. Diccionario 2016, p. 69).

²⁰ En una reserva de la Conferencia Episcopal, con la gestión del entonces Equipo Nacional de Misiones.

²¹ Este nombre significa: "algarrobal" (cf. Diccionario 2016, p. 383).

vecino paraguayo me había contado), no le dieron fe, ya que yo no había estado presente. Tuve que argüir entonces, que como cristianos de ninguna manera podíamos pensar en venganza. Y no ocurrió.

4.5.2 *Viernes Santo*

El siguiente Viernes Santo propuse de acercarnos con toda la comunidad al cementerio para una oración y volver en procesión para iniciar así en la capilla la liturgia propia del día. Así se hizo, y le gustó a la gente. Fue quedando como tradición de todos los Viernes Santo.

4.6 **Esteros**

El cementerio de Esteros²² ya está plenamente ocupado. Como todavía no hay iniciativa de abrir un camposanto nuevo, quedan 2 consecuencias:



- Se abren tumbas fuera del recinto.
- Y también, mucha gente llega a enterrar sus difuntos cerca de sus casas.

Esta última reacción llama la atención, tomando en cuenta que originalmente – como hemos visto - solían enterrar sus difuntos bastante alejado de sus núcleos poblacionales.

5. La muerte²³

La muerte, que no resulta de accidente o asesinato, puede tener 2 causas:

- Por agotamiento de la vida; en su tiempo.
- O por influencia foránea; fuera de su tiempo.

5.1 **La muerte en su tiempo**

Si es el primer caso, la persona llega a la conclusión, que su vida ha llegado a su fin.

Al menos en el pasado, un chamán podía dar el diagnóstico de que la persona ya no tenía vida. Hay relatos de casos donde personas que todavía respiraban, ya fueron declaradas muertas, atadas y enterradas. Con el anuncio de la muerte, solían estallar los llantos; y la gente se alejaba apresuradamente del cuerpo. Rápidamente se deshacían de él, enterrándole lo más pronto posible. A veces, el hoyo ya estaba hecho.

En estos casos, cuando no se descubre necesariamente una causa extraña o exterior de la muerte, ésta es aceptada con cierta serenidad. La persona deja de tomar comida, incluso agua y muere. Muchas veces, los parientes avisan entonces al

²² El entonces fortín boliviano Esteros fue la primera misión de los Misioneros Oblatos en toda América del Sur, fundada 1925. Hoy queda la comunidad nivaçle, perteneciente a la parroquia San Leonardo – Fischat.

²³ Cf. Chase-Sardi 1970.

sacerdote, que ya debe venir. Y éste puede hablarle tranquilamente sobre la muerte que se acerca.

Recuerdo el gran antropólogo menonita Walter Regehr, buen conocedor de la cultura nivaçle. Cuando él asumió que su enfermedad cáncer ya no tenía curación, decidió de “morir como nivaçle”, y “no retrasar” el momento de entregar su vida²⁴.

5.2 La muerte fuera de su tiempo

En el segundo caso, la muerte tiene alguna causa extraña: por accidente; por asesinato (matanzas, guerra); u otra persona le ha enviado la muerte, porque ya no está en plena posesión de sus tres almas.

5.2.1 Muerte por accidente

Arriba ya mencioné la muerte de Federico. Más accidentes ocurren en lugares de trabajo. Durante la cuarentena, se trajo el cuerpo de un joven que fue víctima de un accidente fatal dentro de una estancia. Recuerdo, años atrás, que un nivaçle fue aplastado por un camión de la Cooperativa Fernheim, en la lechería de Filadelfia²⁵. Como fue originario de Fischat, la cooperativa organizó un vuelo para traer sus familiares, se encargó de los gastos del funeral y ofreció una indemnización. Aquella vez, el líder de la comunidad nivaçle de Filadelfia²⁶ me pidió, negociar por una indemnización mayor con el gerente de la cooperativa, lo cual no acepté²⁷.

5.2.2 Muerte por asesinato

Son casos bien raros, pero acontece, sobre todo bajo excesivo consumo de alcohol: asesinatos entre nivaçle. Más veces, cuando se trata de muerte violenta, ésta es infligida por algún *samto*. En este caso, es obvio que se hace la denuncia a las autoridades nacionales. Mientras que, si el problema es entre los mismos nivaçle, siempre surge la discusión, si se lo resuelve *nivaçleyish* – a manera nivaçle – o *samtôyish*. Nunca hay apoyo unánime, cuando se opta por la segunda forma. Como hoy en día se excluye la venganza, normalmente alguien de los implicados se muda a otro lugar.

5.2.3 Masacres y guerras

La historia de los nivaçle violentos, ya que perdieron su Bermejo y Pilcomayo (zona de indígenas Toba Qom lo invadieron, los inmigrantes ruso-alemanes su capital Castelli)²⁸. Cediendo cruzando el Pilcomayo hacia el considerado como su hábitat vecinos argentinos, pero sobre



está marcada por enfrentamientos territorio histórico – entre los ríos Formosa/Argentina), cuando los porque su hábitat fue ocupado por (provincia argentina del Chaco con cada vez más a aquella presión, lado paraguayo – territorio hoy tradicional – tuvieron roces con los todo con las tropas bolivianas,

²⁴ Falleció el 21 de mayo 1992.

²⁵ Adolfo Arce.

²⁶ Desde el año 2000 tiene su propia tierra titulada y se llama “Uj’e Lhavos”, que significa “gente del lugar grande” (así, los primeros nivaçle llamaban Filadelfia).

²⁷ Eso me causó una denuncia en el “Diario Noticias”, aduciendo que yo habría pedido plata a los afectados...

²⁸ Cf. Fritz 1994, p. 23.

quienes ocuparon precisamente la franja paraguaya del Pilcomayo, avanzando anualmente hacia el sur, y así instalando nuevos fortines. Los relatos de matanzas durante las primeras décadas del siglo XX son incontables²⁹. Incluso, su exterminio hubiera sido un hecho, si no habrían llegado los Oblatos en aquel momento histórico³⁰. Fueron tiempos de innumerables venganzas y contravenganzas, sea con pobladores argentinos, o con las tropas bolivianas. El destacado vengador-justiciero entonces fue el gran cacique Tofaai, quedando en la memoria de los ancianos como eminente defensor de su pueblo nivaçle; y en la memoria de los jóvenes como el que “mataba rápidamente”³¹.

5.3 Acompañar al moribundo y su familia

En la actualidad, sobre todo en la misión San Leonardo, los nivaçle se acostumbran de realizar un velatorio hasta el día siguiente. Muchas veces, ya están juntos al moribundo, horas o incluso días antes del último respiro. He visto acompañamientos muy cariñosos de este último paso. Como el caso de Juan, quien de hecho fue Pilagá (de Formosa/Argentina), rodeado de su familia nivaçle, que no permitía que sus parientes pilagá se lo llevaran al país vecino. Ese cariño también puede prolongarse al cuerpo ya sin vida.



Tradicionalmente, la muerte significaba el paso de las almas al *yincôp*. La palabra significa la época de abundancia de comidas, es decir: el verano. Si las almas habían sido robadas, podían no llegar al “paraíso nivaçle”.

6. Expresiones de duelo

6.1 Lamentación

He conocido situaciones en las cuales las personas más cercanas se alejaron silenciosa- y rápidamente en el momento de la muerte o incluso antes. En otras, la primera expresión de dolor ha sido un lloro silencioso. Sin embargo, lo más común es que las mujeres más cercanas estallen en un llanto muy fuerte. Es así, que pronto todo el pueblo se entera de lo que muchas veces ya se estaba presagiando. En otros casos, a veces llega el cuerpo de un muerto por accidente, por asesinato o de un hospital, incluso, hasta inadvertido, causando una verdadera explosión de lamentaciones, convocando así a los vecinos. La llegada de parientes desde otras comunidades, no raras veces esperados durante largas horas, vuelve a provocar los llantos.



En un principio, los nivaçle suelen ser más

²⁹ Cf. Fritz 2000. Es mérito de Nicolás Richard, haber conservado la memoria con entrevistas grabadas de los últimos ancianos.

³⁰ Cf. Fritz 1994, pp. 141s.

³¹ Cf. Fritz/Richard.

mensurados en mostrar sus sentimientos. Me contó el P. José Seelwische, que encontró una vez una nivaêche, apartada en el monte, llorando fuerte. Preguntada, le explicó que estaba recordando su hijo muerto. Se había alejada para dar riendas a su dolor.

Los hombres mayores solían entonar un canto ceremonioso, muy parecido a los cantos chamánicos. No es extraño, que mujeres como hombres vuelven a estas expresiones de dolor durante cierto tiempo, sobre todo de noche.

6.2 Luto

Las mujeres solían cortarse el cabello como expresión de luto, costumbre que prosigue, aunque no en todos los casos. Hasta el cabello crezca de nuevo, la mujer es socialmente inhabilitada a participar de acontecimientos sociales, sobre todo cuando estos implican *vatshamiyash* (alegría)³². Ni participa en el entierro.

Si disponen, sobre todo las mujeres usan prendas negras, al menos en un principio.

6.3 Oración

En la comunidad de Fischat, marcada por su centuria de permanente presencia misionera, y como todos los nivaêle profesan la religión católica, se consolidó la costumbre de rezar. Son sobre todo mujeres, conocidas y buscadas para este servicio, muchas veces ya presentes en el momento de la defunción. También se suele avisar a los misioneros, quienes se acercan para un responso.

Cuando murió Perfecto, 2 jóvenes, de esta manera llegaron a las casa de los sacerdotes, preguntando si no quisiera rezar un rosario por Perfecto. Tenía previsto de participar de una novena en otro barrio, pero dije, que igualmente podría rezar con él; ya que durante muchas semanas estaba muy enfermo y varias veces habíamos ido a rezar. Recién, cuando las jóvenes hablaron del hoyo que se estaba cavando, caí en cuenta que eso fue el aviso de su fallecimiento.



Es común, que se hable en forma disimulada de la muerte. Como también se evita pronunciar el nombre del difunto. Se lo menciona como “aquel”, usando el artículo que significa “desparecido”³³. El antiguo lenguaje nivaêle tenía aun términos de parentesco diferentes, después de la muerte. Los niños, siempre están naturalmente presentes.

El día siguiente al la novena: rezo del rosario cargo de una o varias de mujeres. Ser invitada para que no se puede rechazar.



entierro, comienza durante 9 días, a las mencionadas eso, es un honor Cada una

³² En octubre/noviembre 2002 ocurrió un caso curioso, cuando una nivaêche en Filadelfia había robado pan en un supermercado. El dueño menonita, la sorprendió y – como castigo – le cortó el cabello. Ella, para evitar cualquier exclusión, inventó una historia de un asalto de hombres en busca de sangre, que mantuvo toda la ciudad en pánico y vilo durante días. Cf. Fritz 2018.

³³ Ca/lhca, còque/lhacòque, ca’lhech/lhca’lhech (él/ella).

desarrolla su propio estilo, intercalando cantos; turnando entre las oraciones en nivaçle y en castellano etc. A una hora fijada (normalmente por la tardecita) se reúnen parientes y vecinos. Muchas veces, se exponen fotos, vestidos y objetos del difunto.

6.4 Quema de casa

En el pasado, se quemaba la casa del difunto, para evitar que sus almas pudieran volver al lugar acostumbrado. Cuando sus viviendas eran más bien chozas temporales, no fue gran descalabro.

En Jotoicha, con un proyecto del gobierno de Alemania, cada familia había recibido un “techo seguro”, es decir un tinglado con chapa de zinc. Quemar la casa, ahora ya no era posible. Cuando en una visita, el catequista me pidió bendecir 2 casas después de la misa, pensé: qué bien – ¡bendecir la casa nueva! Cuando, entrando en ella, encontré las herramientas y ropas del recién difunto, tapadas con ramos del arbusto *asactsuc*³⁴, capté al instante, de qué se trataba: en la mitología nivaçle, las ramas del “Palo Verde”³⁵ tenían un poder especial (dando fuerza, e incluso devolviendo la vida). Elaboraron entonces, que esta complementación de un “poder tradicional” con el nuevo, cristiano, podría remplazar la necesidad de quemar la casa.



Quando las casas son todavía de palmas, muchas veces se las transforma parcialmente (así, en el caso de Cecilio). Pero, también ocurre que es completamente trasladada (como en el caso de Juan). Si se trata ya de “viviendas”³⁶, éstas quedan un rato abandonadas, antes de ser ocupadas por parientes del difunto (caso de Josefina y de Ernesta).

7. Entierro

Como ya mencioné, tradicionalmente, el entierro tenía lugar lo más pronto posible. En la actualidad, por lo menos en Fischat, normalmente se vela al cuerpo durante una noche, sin embargo no necesariamente durante 24 horas. Mientras tanto, ya algunos hombres jóvenes son enviados para cavar la fosa, servicio que (en Fischat) suele recompensarse con cigarrillos. En Fischat, se acostumbra a invitar a uno de los misioneros para celebrar el entierro. Por lo tanto, se conviene con el/la la hora. Comúnmente, las preparaciones directas para el entierro mismo, no se inician antes de haber terminado este trabajo. Pero, he visto casos, donde tuvimos que esperar, con el cuerpo ya presente, porque la obra no estaba concluida; o resultaba de tamaño insuficiente. En este caso, el cuerpo – con o sin cajón – queda mientras tanto en el suelo.



³⁴ Cf. Seelwische 2016, p. 48.

³⁵ También llamado “payaguá naranja”.

³⁶ Así llaman – en castellano – las casas de material, proyectos del gobierno (SENAVITAT en el pasado), actualmente ejecutados por el Ministerio de Urbanismo, Vivienda y Hábitat (MUVH).

7.1. ¿Cajón?

Primero, todavía en la casa, se envuelve el cuerpo en su sábana, tapando también la cabeza con un nudo. Con una piola, se lo encierra dentro de su colchón o de una frazada. Donde cajones son accesibles (como en las colonias mennonitas o en Mariscal Estigarribia), se los usa, entonces sin el colchón. Cuando en Fischat funcionaba la carpintería³⁷, se solía usar también cajones. En las últimas décadas, se ha vuelta a la manera tradicional: con el colchón, una manta o solamente en la sábana.



Si el nivaçle ha muerto en otra parte – en las colonias mennonitas, en una estancia, en un hospital – llega de allí en un cajón.

7.1.1 Perfecto

Perfecto, en el pasado fue uno de los líderes. Cuando el murió, sus familiares pidieron a la municipalidad de enviar un cajón. La solicitud fue aceptada y una camioneta tenía que traerlo (algunos 300 km). El entierro, previsto para la mañana, tuvo que esperar entonces. Como había llovido, la ruta estaba clausurada. Recién al mediodía, se la abrió. Cuando la camioneta llegó en la siesta, esperé que me avisaran. Pero, en un momento dado vi que todo el mundo ya se estaba encaminando hacia el cementerio. Tomé entonces mi libro y me fui. Cuando llegué, el cajón ya estaba en la fosa. Al punto de cegarla ya, me dieron espacio para las oraciones.

7.1.2 José'i

El P. José Frisch OMI, cariñosamente llamado nivaçle *Ele Ihaôs*³⁸, estuvo décadas de párroco en el falleció en julio 2017³⁹, se renunciar a llevar un cajón para su entierro, respetando su última voluntad expresa: de ser enterrado “como nivaçle”, quiere decir: sin cajón. Fue velado entonces, con el cuerpo encima de su catre, en la iglesia; y al día siguiente, llevado desde allí al cementerio, donde se depositó el cuerpo, envuelto en una sábana.



por su estatura “José'i” y en durante casi 3 Fischat. Cuando tuvo que

7.2. El Enterramiento

El cuerpo es llevado desde la casa hasta el cementerio, o en su cajón o en un catre. A veces, se emplea una camioneta, la mayoría de las veces, todos van a pie. Si alguien toma la iniciativa, se aprovecha la procesión para alguna oración. A veces continúa el llanto ceremonial de las parientas más cercanos, que acompañan el cuerpo. Si hay un sacerdote presente, éste, caso contrario, un laico (una laica) reza las oraciones propias de las exequias. Después, 2 hombres ágiles bajan a las fosa y reciben el cuerpo para colocarlo en el fondo. Si hay un cajón, proceden de la misma manera, si el hoyo es suficientemente



³⁷ Fue de la misión, en los años 80 entregada a la comunidad indígena, con el tiempo abandonada.

³⁸ Literalmente: “hijo del sacerdote”, pero su usa *Ihaôs* (hijo) también como diminutivo: “sacerdotito”.

³⁹ Muerto el 17 y enterrado el 18 de julio 2017.

grande; o emplean 2 piolas. 2 otros les ayudan después para salir de la fosa. Encima de él, se deposita un bulto con las ropas del difunto.



Puede seguir otra oración, e inmediatamente, todos echan un manojo de tierra sobre el cuerpo o cajón, y los sepultureros rellenan la fosa con sus palas. La gente se retira silenciosamente. Algunos aprovechan para rendir



homenaje al sepulcro de su pariente.

7.2.1 *Federico*

La participación en el entierro, es casi siempre masiva y relativamente silenciosa. Sin embargo, en algunos casos puede haber llanto fuerte y escenas dramáticas. Como en el caso de Federico en enero 2020. Había sido víctima de un accidente en moto, causado por su propio pariente, a consecuencia de una farra nocturna. Cuando un día más tarde, nosotros volvimos a la comunidad, pensábamos que ya se lo había enterrado. Pero seguían esperando al papá del joven, quien estuvo en Asunción. Como no logró llegar, finalmente no se pudo esperar más y se llevó el cajón (en el cual se había enviado el cuerpo desde un hospital en Argentina, donde no habían conseguido salvar su vida) al cementerio. Cuando se iba a iniciar la sepultura, llegó la noticia que el padre estaba en el pueblo argentino vecino, a trece kilómetros. La hermana fue a buscarlo en su camioneta y todos esperamos en pleno sol. Cuando, una hora más tarde, el padre llegó, toda la emoción explotó en un llanto casi generalizado. El padre abrió a la fuerza el cajón y se tiró sobre el cuerpo, ya en proceso de descomposición. Se le tuvo que apartar; y entonces se realizó el entierro⁴⁰.

7.2.2 *En pandemia*

Durante la primera cuarentena más estricta, en marzo 2020⁴¹, hubo que lamentar 4 muertes en 4 días⁴²; 3 de ellas fueron enterrados en Fischat. Regía el protocolo: máximo 10 personas, todas con tapabocas, con “distancia social”. Pero, fueron en vano todos los intentos de cumplirlo. Ya en la casa de los difuntos había “aglomeración”. Mucho más todavía en el cementerio. El único, que entonces llevaba tapaboca – fui yo. Y pude sentir, cómo la gente me miraba. Más todavía que quise evitar de tocar la gente o ser tocado por ellos. Me parecía poder leer el pensamiento de la gente: “ahora ya sos como los *samto*,⁴³ que tienen asco de nosotros...”. Sentí entonces, que tenía que hacer concesiones⁴⁴.

⁴⁰ El 1 de febrero 2020.

⁴¹ Entre el 13 y 17 de marzo 2020.

⁴² Ninguna fue por Covid 19!

⁴³ Así llaman los nivaçle a los blancos, criollos; cf. Seelwische 2016, p. 230.

⁴⁴ Cf. Fritz 2020.

8. Fenómenos

8.1 La sombra

En el pasado, en la experiencia nivaçle, algún alma robada por un chamán podía ser escondido en lugares no naturales, como las chimeneas de los ingenios azucareros en Tucumán; o en lugares dentro de la iglesia. También, después de la muerte de su dueño, una de sus almas podía ser percibida como una sombra, de la cual había que cuidarse mucho⁴⁵. Aunque pueda parecer creencia de la generación anterior, probablemente haya pocos nivaçle que no puedan aportar experiencias de haber visto algún fenómeno relacionado con la muerte, como manchas blancas, luces, nubes negras y otros. Pueden ser también percibidos como algo positivo, confortante, incluso con efecto vivificante. En este sentido, no es raro que alguien ya muerto haya vuelto a la vida. Mencionan además sueños en estos contextos. Para distinguir estos fenómenos de los visibles y palpables para cualquiera, se le agrega el sufijo *-cha*. Así, un caballo (*cuvôyu*) se transforma en *cuvôyucha*⁴⁶.

8.2 “Empedramiento”

El antropólogo Tomasini tuvo acceso a un fenómeno, mantenido muy en secreto. Era un ritual para aplacar los efectos de una muerte causada por un chamán. Se colocaba entonces una piedra, calentada hasta el rojo en el fuego, sobre el cuerpo del difunto, que enseguida lo traspasaba, causando un fuerte silbido, interpretado como la salida el espíritu malo insertado. Junto al cuerpo se enterraba a un perro y se enviaba un tiro sobre la sepultura⁴⁷. Hay rumores fidedignos que se haya realizado todavía este ritual en tiempos no tan lejanos. Un caso habría ocurrido algunos 20 años atrás. Aparte de la piedra, se le habría colocado también una flecha. El mismo muerto habría revelado que moriría por causa de un chamán; y que habría que aplicar tal rito. 3 meses más tarde habrían muerto 2 chamanes poderosos. Consultado al propio hijo del finado, éste concedió que ciertamente gente hablaba de que la muerte habría sido causada por un chamán. Pero de ninguna manera se habría realizado el rito mencionado: “Eso no se puede hacer a un bautizado”.

Miguel Fritz

2021-07-21

⁴⁵ Cf. Chase-Sardi 1970, pp. 214s.

⁴⁶ El nombre de la comunidad *Jotoicha* hace entonces referencia a un *joot* (=espartillar) mitológico; es decir un lugar que promete ricas cosechas.

⁴⁷ Cf. Tomasini.

Bibliografía

Chase-Sardi, Miguel

1970 El concepto nivaklé del alma
Separata del Suplemento Antropológico, Vol. 5 – Nros. 1-2,
pp. 201ss
CEADUC, Asunción

2003 Palavai Nuu
Etnografía Nivaclé, Tomo II
Biblioteca Paraguaya de Antropología, Vol. 45,
CEADUC, Asunción

Fritz, Miguel

1994 “Nos han salvado”
Misión: ¿Destrucción o salvación?
Comienzo de una misión entre etnocidio e inculturación
Ediciones Abya Yala
Quito
https://books.google.com.pe/books?id=rePNRkDEQZYC&pg=PA13&lpg=PA13&dq=misioneros+oblatos+de+mar%C3%ADa+inmaculada+paraguay&source=bl&ots=G-DJT6okDW&sig=VHcdTRv2skfCA1jnWDFbuE-nacg&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjLjo7G-b_JAhUKXRQKHZ5jBjc4ChDoAQgfMAE#v=onepage&q=misioneros%20oblatos%20de%20mar%C3%ADa%20inmaculada%20paraguay&f=false
<https://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/11879/Nos%20han%20salvado.pdf?sequence=1>
Academia.edu

2000 Y así empezó nuestra comunidad
Historia de las comunidades del Vicariato Apostólico del
Pilcomayo
Mariscal Estigarribia
(mecanográfico)

2018 Los enmascarados
(no publicado)

2020 Daños colaterales
Academia.edu
v. también:

<https://www.omiworld.org/es/2020/07/03/el-otro-lado-de-la-distancia-social/?fbclid=IwAR1re0ZxTiOhQ0h11WjMzNjPlwHPCLksHMj2Eyje0LcGwEKnM-8la-FHZRc>

<https://champagnat.org/mundo-marista/indigenas-y-covid-19-en-el-paraguay/>

- Fritz, Miguel/
Richard, Nicolás
2020
- Tofaai
En: Suplemento Antropológico LIV, N° 2, Diciembre 2019, pp. 321-366
CEADUC
Asunción
- 2021
- Biblioteca Paraguaya de Antropología, Vol. 115,
CEADUC
Asunción
- Richard, Nicolás
2008
- Mala Guerra
Servilibro-Museo del Barro-Colibris
Asunción/Paris
- Seelwische, José
2016
- Nuevo Diccionario Nivañle – Castellano, Cuarta Edición mejorada
Biblioteca Paraguaya de Antropología, Vol. 94
CEADUC, Asunción
- TOMASINI, Alfredo
s.a.
- El "empedramiento": una venganza ritual de los indios nivakle del Chaco
Separata de la Revista Anales de Arqueología y Etnología, t.38-40 (pp.309-326)
Universidad de Cuyo, Mendoza